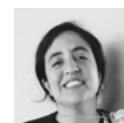


Volver a mirar los ríos

Las cuencas de los ríos Chillón, Rímac y Lurín (conocidas en conjunto como Chirilú), vitales para el abastecimiento de agua en Lima, sufren desde hace muchos años el olvido de la sociedad que maltrata y contamina sus propios ríos. Algunas iniciativas intentan cambiar este panorama.



POR:
**DIANA
GONZALES
OBANDO**

Durante siglos, los valles de Lima formados por los ríos Chillón, Rímac y Lurín reverdecían este desierto costero y fueron venerados por sus antiguos pobladores. En sus márgenes, construyeron un estilo de vida: los ríos les daban los frutos de la tierra y del agua para vivir. La cultura Lima, por ejemplo, se desarrolló en los valles del Chirilú (como se conoce a las cuencas hidrográficas del Chillón, Rímac y Lurín). “Se asentaron en esta zona desértica a través de una ingeniería hidráulica que consistió en la canalización de sus ríos. El canal de Surco todavía existe. Nació del río Rímac atravesando lo que es actualmente El Agustino hasta Chorrillos”, explica Ana Claudia Reinoso, historiadora de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Otro canal prehispánico fue el Huatica, que cruzaba el actual Centro Histórico hasta San Isidro. Los ychsma también hicieron uso de esta ingeniería hidráulica para regar las tierras, principalmente en los valles del Rímac y el Lurín; posteriormente lo hicieron los propios incas.

Según la historiadora, las sociedades prehispánicas tenían una lógica distinta a la nuestra, pues siempre estuvieron vinculadas a los ríos. “No solo existe la idea de que el río habla — por algo al Rímac se le conoce como el río hablador—, sino también de que el río limpia; por eso construyeron sus santuarios donde el río nace o por donde pasa, como ocurre con Pachacámac, ubicado donde ‘muere’ el río Lurín”. La experta subraya, además, que la riqueza de estos valles fue determinante para que Francisco Pizarro fundara la capital en este territorio.

Pero hoy estamos prácticamente divorciados de aquel respeto prehispánico por nuestros ríos. Lima se fue delimitando y expandiendo de espaldas a ellos. Dejaron de ser sagrados para convertirse en receptores de los desechos de una población en permanente crecimiento desordenado y al borde de la escasez. Basta acercarse a ciertas zonas del río Rímac —el mismo que abastece de agua a la ciudad— para encontrar desmonte, infinidad de llantas, desechos fecales y hasta peligroso material médico e industrial. El río Chillón, que abastece al sector agrario, proporciona agua potable a zonas de Lima norte y produce parte de la energía de la capital, también está contaminado y con sus fajas marginales invadidas. El río Lurín, de menor caudal, es esencial para la recarga de aguas subterráneas que benefician a la agricultura y presenta igualmente índices de contaminación. Ninguno de los tres se salva, con excepción de sus tramos más altos y rurales, donde aún comienzan a nacer.

EL RÍO LURÍN ES DE BAJO CAUDAL. INGRESA A LIMA POR EL DISTRITO PERIURBANO DE CIENEGUILLA, ATRAVIESA PACHACÁMAC Y EL DISTRITO DE LURÍN HASTA EL OCÉANO. ES UN PULMÓN VERDE.

FOTOGRAFÍA DE 2003 EN LOS HUMEDALES DE VENTANILLA, UBICADOS EN LA PARTE BAJA DEL RÍO CHILLÓN.



RICHARD HIRANO

JULIO REAÑO

VÍCTOR ROCA
COMPARTE CON
SU MADRE Y SU
HERMANO EN LA
ZONA REFORSTA-
DA DEL RÍO RÍMAC
POR LA ASOCIA-
CIÓN ROCA DE
SARÓN, EN ATE,
EN EL KM 14 DE
LA CARRETERA
CENTRAL.



Un plan para el río Rímac

♦♦ El plan maestro de la Autoridad Nacional del Agua (ANA) se implementará en 10 años. Consiste en el desarrollo de recursos hídricos, recuperación de la calidad del agua, protección del río, desarrollo paisajístico y más.

♦♦ En la recuperación participan cinco ministerios: Producción, vivienda, Ambiente, Energía y Minas, y Desarrollo Agrario y Riego.

♦♦ Se incluirán malecones, parques infantiles, deportes al aire libre, jardines con flores ornamentales, miradores y lugares de descanso.

ALONSO CHERO



EL RÍO RÍMAC HA SIDO VÍCTIMA DE CONTAMINACIÓN DE SUS AGUA DESDE HACE DÉCADAS. ES LA PRINCIPAL FUENTE DE AGUA DE LIMA Y CALLAO.

UNA LUZ AL FINAL DEL RÍO

Para Mariella Sánchez, directora ejecutiva de Aqua-fondo, organización que trabaja con comunidades agrícolas y ganaderas ubicadas en las zonas donde nacen los ríos, sí es posible encontrar soluciones frente a la escasez de estos recursos. “Si gestiona-mos mejor nuestras cuencas, trabajamos de manera conjunta en la recuperación de los ecosistemas, usamos el agua de forma eficiente y planificamos con responsabilidad, podemos asegurar agua para el futuro”, afirma la experta.

En un recorrido con la Autoridad Nacional del Agua (ANA) por el río Rímac, el ingeniero Juan Muñoz, administrador local del agua, nos muestra algunas de las acciones que impulsa esta institución para revertir los principales problemas de nuestros ríos. Llegamos a la Asociación Roca de Sarón, en Ate, donde, con apoyo de los vecinos, se ha refo-restado casi un kilómetro de la faja marginal. “Son zonas intangibles; buscamos evitar las invasiones y recuperar espacios donde había covachas o crianza de animales”, sostiene Muñoz. Se trata de un trabajo articulado con municipios y otras autoridades.

Aquí se han plantado pinos, eucaliptos e higüe-ras. Gracias a las flores, hoy llegan abejas, colibríes y distintas especies de aves. “Nos ha cambiado la vida, porque Llegamos a Ñaña donde se identificó un punto crítico del río Rímac. Las lluvias han comen-zado y para evitar desbordes durante estos meses se realizaron trabajos de limpieza y descolmatación preventivos, un trabajo que se realiza cada año. Ver un pedazo del Rímac limpio y protegido, es una luz al final del túnel: “Así se evita un desborde que afecte a la vida humana o la agricultura”, comenta Muñoz. “Se terminó el año con el trabajo en 57 puntos críticos a lo largo de 50 km en coordinación con los alcaldes, beneficiando a 72 mil peruanos



JULIO REAÑO

que viven en los márgenes. Se está traba-jando también en el río Lurín y estamos por entrar al río Chilca”.

El titular de la Autoridad Nacional del Agua (ANA), José Musayón, señala que existen varios planes en marcha para la recuperación de los ríos del país. “Ve-nimos delimitando las fajas marginales a lo largo de todo el Perú y este año nos hemos propuesto completarlas al 100% en los ríos Rímac, Chillón y Lurín. Es un trabajo compartido con otras autorida-des, como municipalidades y gobiernos regionales”, explica. Además, celebra una noticia que comenzó a circular en diciembre del año pasado: “Ha salido una ley importantísima que penaliza con pena de cárcel a cualquier persona o empresa que contamine el río con una pena de hasta dos años y si usan volque-tes o maquinaria la pena sube entre 4 a 6 años”, sostiene el jefe de la ANA respecto a esa mala costumbre de arrojar de resi-duos sólidos a los ríos de país.//

Proteger el origen

Desde Aqua-fondo, una organización que protege y restaura las cuencas de los ríos Rímac, Chillón y Lurín, se trabaja con las comunidades dedicadas a la agricultura y a la ganadería en la sierra de Lima: “Son los guardianes del agua”, dice Mariella Sánchez, directora ejecutiva. “Al ser la única zona donde llueve, permite recargar los acuíferos y se desarrolla la siembra del agua; es decir, recolectar agua de lluvia y permitir que inPltre el subsuelo. Eso se llama trabajar el origen del agua”. Así se ayuda a abastecer la subcuenca de Santa Eulalia y, por ende, al río Rímac.



AQUAFONDO

AQUAFONDO TRABAJA DESDE HACE VARIOS AÑOS CON LAS COMUNIDADES DE SAN PEDRO DE CASTA, HUACHUPAMPA, SAN JUAN DE IRIS, HUANZA, LARAOS, ENTRE OTRAS.